

DESDE el pozo

Por Rodrigo Fresán

Ya llevan casi diez horas cavando y ahora se le suma al cansancio la excitación y el renovado vigor de empezar a vislumbrar aquello que empezaron a desenterrar cuando recién empezaba la tarde, en los comienzos de esta historia, en las playas de Canciones Tristes.

El que fuera su hija quien descubrió la cosa, piensa, lo convirtió a él en una suerte de líder natural del operativo, en el hombre que da las órdenes. Y él –que siempre odió casi todas las actividades al aire libre- ahora se sorprende sintiéndose como un inspirado estratega, como un talentoso explorador a punto de ofrecer a la humanidad el perfecto regalo de algo que, por desconocido y nuevo, ayudará a darle un nuevo sentido a la memoria de los mortales.

Por eso cavan y cavan bajo la luz de las estrellas, luz suficiente para seguir cavando, para sentirse elegidos quebrando el himen de algún antiguo sepulcro egipcio o astronautas humectando por primera vez la piel reseca de la Luna.

Cuando se levanta el viento de los médanos y hasta los límites del mar ahí al lado parecen desafiar la dictadura de ciertos mapas, él se descubre pensando en que todo este asunto le recuerda a un cuento que leyó hace tanto tiempo. Al final, claro, todo termina recordando a algún cuento. Palas y palitas conversando bajo la discreta luz de las estrellas arrancándole a la tierra aquello que llegó hasta aquí amparado por algún capricho de alguna creciente importada.

Su pequeña hija camina de un grupo a otro, feliz de ser la responsable de todo este movimiento. Ella es muy pequeña para comprender que, en el futuro cercano, su nombre y su apodo y sus pecas figurarán en los libros de texto de todo el mundo.

Al final, con las primeras luces del amanecer, los rostros cansados adquieren esa venerable tonalidad sepia de la que sólo pueden vanagloriarse las viejas y curtidas fotografías de los pioneros que han llegado a un nuevo mundo y muestran los dientes y los miedos a la posteridad.

La cosa que han desenterrado a lo largo de la noche miden un poco más de cien metros.

La cosa es un gigantesco teléfono celular descansando en la cuna de un pozo tejido de siglos.

La marea comienza a subir como si fuera el más azul de los telones, y él, su hija y cientos de desconocidos que ahora se reconocen parte de una gran familia se sientan alrededor de la cosa.

No se va a mover de ahí hasta que la cosa suene, hasta que alguien los llame y les hable y les regale un puñado de instrucciones y les diga la verdad desde el otro lado.

No se van a mover de ahí, deciden.

ni TANGO ni t

Por Andrés Calamaro

Poca y ninguna presentación necesita Andrés Calamaro a la hora de jugar con las palabras para construir los mejores versos del rock nacional de estos días. Hoy –en carácter exclusivo– este suplemento adelanta futuros greatests hits de un libro en tránsito. "Ni tango, ni tan poco" está poblado de las perfectas y afiladas imágenes, de postales del otro lado –de Madrid, donde los toros han suplantado al fútbol y del Más Allá, donde Stevie Ray y Albert C. hacen lo suyo–, de lugares y gustos frecuentados por aquel que ha conseguido atravesar el viento –y los géneros– sin documentos. Pero –aun así– con indiscutible talento a la hora de perseguir y alcanzar "música para momentos eternos del día" y "versitos de la vida y de la muerte".

Músicas

Música fea en las cadenas.
Música floja en muchas bocas.
Tengo un pedazo de música rota
en una barca de música náutica,
una barca de música lúdica.
Cuatro kilates de música culta.
Saltos mortales de música étnica.
Qué hermosa era la música nuestra
y ahora rodeados de música fea.
Música negra, música blanca.
Música en el contestador telefónico.
Música y risas, música dramática.
Cuatro compases de música clásica.
Música para momentos eternos del día.
Música minimalista, sin melodía.
Música de campeonatos mundiales.
Música que calma a los animales.
Música para mis oídos, músicas populares.
Música sinfónica para orquestas de armónicas.
Mucha música fea en las cadenas.
Música para momentos eternos del día.
Cuatro caminos vacíos de música mía...

Esclavos de muchas clases de misericordia

Acaso las ciudades
y la música
y la tinta que se acabará tarde o temprano.
Acaso aquella chica fumando un chino en un vagón del metro.
Acaso todo eso no tiene un poco
de cruda y egoísta
y maldita belleza poética
o repugnante belleza poética o un poco de sentido
para la indiferencia de los ojos.

Hacia la posesión

Los hombres solos comen en el *Vip's*
hamburguesas con queso con patatas
con ketchup.
Mirando el plato.
Si pueden,
leyendo *El País*
y comiendo.
Si pueden,
fumando y pagando
y tomando muchos tragos de Coca-Cola.
En la barra, solos.

Yo fui

Yo fui uno de aquellos hombres solitarios
que comen hamburguesas en el *Vip's*.
El periódico de los domingos y las patatas fritas
casi siempre completaban aquel cuadro tan magnífico.
Y después vería la televisión.
Mi tele-vicio.
Mis tele-visiones.
o mi tele-visón.
Recuerdo aquellas épocas con repugnancia
y con cierta nostalgia.
Por los días grises.
Por los chocolates.
Por las imperdonables revistas de rock.

Another Sunday

Costumbres dominicales
siempre inalterables.



ni TANGO ni tan POCO



Por Andrés Calamaro

Poca y ninguna presentación necesita Andrés Calamaro a la hora de jugar con las palabras para construir los mejores versos del rock nacional de estos días. Hoy –en carácter exclusivo– este suplemento adelanta futuros greatests hits de un libro en tránsito. "Ni tango, ni tan poco" está poblado de las perfectas y afiladas imágenes, de postales del otro lado –de Madrid, donde los toros han suplantado al fútbol y del Más Allá, donde Stevie Ray y Albert C. hacen lo suyo–, de lugares y gustos frecuentados por aquel que ha conseguido atravesar el viento –y los géneros– sin documentos. Pero –aun así– con indiscutible talento a la hora de perseguir y alcanzar "música para momentos eternos del día" y "versitos de la vida y de la muerte".



Músicas

Música fea en las cadenas.
Música floja en muchas bocas.
Tengo un pedazo de música rota
en una barca de música náutica,
una barca de música lúdica.
Cuatro kilates de música culta.
Saltos mortales de música étnica.
Qué hermosa era la música nuestra
y ahora rodeados de música fea.
Música negra, música blanca.
Música en el contestador telefónico.
Música y risas, música dramática.
Cuatro compases de música clásica.
Música para momentos eternos del día.
Música minimalista, sin melodía.
Música de campeonatos mundiales.
Música que calma a los animales.
Música para mis oídos, músicas populares.
Música sinfónica para orquestas de armónicas.
Mucha música fea en las cadenas.
Música para momentos eternos del día.
Cuatro caminos vacíos de música mía...

Esclavos de muchas clases de misericordia

Acaso las ciudades
y la música
y la tinta que se acabará tarde o temprano.
Acaso aquella chica fumando un chino en un vagón del metro.
Acaso todo eso no tiene un poco
de cruda y egoísta
y maldita belleza poética
o repugnante belleza poética o un poco de sentido
para la indiferencia de los ojos.

Hacia la posesión

Los hombres solos comen en el *Vip's*
hamburguesas con queso con patatas
con ketchup.
Mirando el plato.
Si pueden,
leyendo *El País*
y comiendo.
Si pueden,
fumando y pagando
y tomando muchos tragos de Coca-Cola.
En la barra, solos.

Yo fui

Yo fui uno de aquellos hombres solitarios
que comen hamburguesas en el *Vip's*.
El periódico de los domingos y las patatas fritas
casi siempre completaban aquel cuadro tan magnífico.
Y después vería la televisión.
Mi tele-vicio.
Mis tele-visiones.
o mi tele-visón.
Recuerdo aquellas épocas con repugnancia
y con cierta nostalgia.
Por los días grises.
Por los chocolates.
Por las imperdonables revistas de rock.

Another Sunday

Costumbres dominicales
siempre inalterables.
Concretamente,
perritos y sandwichitos
y cocacolas
y pocacosa.

Otra formidable tarde de toros

Alguno de estos Mayos
quisiera abonarme
para la fiesta completa de San Isidro.
Una localidad (o mejor dicho dos) a la sombra.
En la barrera, quién sabe.
O en el tendido. En el tendido X (tendido equis).
Compraría todos los programas cada día
y los guardaría para siempre.
Llevaría binoculares y filmadora (video o celuloide).
Sacaría fotos en blanco y negro.
Luego de las muertes,
a las nueve de la noche aproximadamente,
en uno de los bares que lindan Las Ventas,
comería jamón y, algunas veces,
tomaría buen vino rojo con mis amigos
(o solamentecontigo),
también vería los buenos momentos cumbre
repetidos por la televisión.
Un Hemingway abstemio.
Va a ser fenomenal.

Albert & Stevie

Hace diez años ya, en un estudio,
Albert y Stevie Ray tocaban juntos
(como estarán haciéndolo esta noche
en algún paraíso creyente).
Se reían y se saludaban
y se tocaban y se cantaban
hasta, digamos, el amanecer.
Ahora mismo podrían ser dos críos
o dos atunes
o dos potrillos.
Según dos resurrecciones
creyentes más o menos.
Ahora este disc está dando vueltas
en nuestra casa.
Lo llaman lunes tormentoso.

El deseo y la alternativa

Son uno solo
(según Vittorio Storaro)
quien solía tener miedo del azul.
Una parte de mí mismo.

Ni tango, ni tan poco

Entre restaurante chinos abandonados.
Estaba entre salir y no salir
mientras acaba de entrar
Estaba entre quedarme y cómo quedarme
con la música puesta
y la televisión dispuesta
después de la cinco y media de hoy.
Pensando en algunos encuentros en el cielo
(algunos fueron desencuentros en la tierra
–o al menos eso creí yo– y otros no).
Un reencuentro de Camarón y Miguel Abuelo
que tal vez fueron una misma persona
(de hecho nunca los vi a los dos juntos
en la misma habitación)
en un cielo verde como la pradera
de recuerdos y olvidos.
En un paréntesis de la rabia.
En un paréntesis de la rabia.
Y las últimas maldiciones que alguien sí habrá escuchado
de las bocas, de tu boca, de su boca.
Y cuando tantos son tan pocos
(y también cuando unos pocos son demasiado)
siempre en una cintura y una cintura.
Y en un momento de la música y el grito estás,
y tal vez en todos.
Versitos de la vida, versitos de la vida.
Tal vez versitos de la vida y de la muerte.

* * * * *

Reflejo de mi ventana en tu ventana.
Reflejo de otra ventana y del cielo.
Y el cielo
ni tango ni tan poco.
Y nuestros fósiles, nosotros fósiles de nosotros mismos
todavía.
Dejame tu volumen y tu presencia un poco más (mucho más).
Dejame tus bullerías
porque no puedo aguantar el viento.
Por eso esta vez no te acompañaré.
Vamos a imaginar un mundo y un tiempo,
un tiempo diferente de un mundo igual (¿o no era así?).
A los de origen desconocido,
a los presos, a los pincharratas,
a los tres veces demócratas (¿por qué no a ellos también?).
Mil veces a los cantores,
a los ancianos que siguen siendo niños
(porque nunca dejan de serlo).
A la ignorancia, pero a los sabios.
Y, de alguna manera, al fútbol y a los toros.
Y a la familia de los toros y los toreros.
Y a las letras olvidadas de los alfabetos.
Y a los muchachos.

* * * * *

Tal vez versitos de vida para las espaldas.
Y para los diferentes a los indiferentes.
Y para los verdaderos, versos falsos
versos falsos
versos falsos.

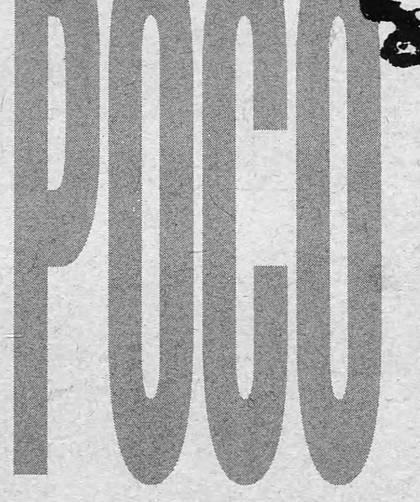
El día en que el mundo se detenga

Brindaremos, mi vida, ese día.
El día en que el mundo,
este mundo inmundo,
se regale a los pájaros,
se preste a las cinturas
para siempre.

Selección y edición de Rodrigo Fresán

tan POCO





Concretamente,
perritos y sandwichitos
y cocacolas
y pocacosa.

Otra formidable tarde de toros

Alguno de estos Mayos
quisiera abonarme
para la fiesta completa de San Isidro.
Una localidad (o mejor dicho dos) a la sombra.
En la barrera, quién sabe.
O en el tendido. En el tendido X (tendido equis).
Compraría todos los programas cada día
y los guardaría para siempre.
Llevaría binoculares y filmadora (video o celuloide).
Sacaría fotos en blanco y negro.
Luego de las muertes,
a las nueve de la noche aproximadamente,
en uno de los bares que lindan Las Ventas,
comería jamón y, algunas veces,
tomaría buen vino rojo con mis amigos
(o solamentecontigo),
también vería los buenos momentos cumbre
repetidos por la televisión.
Un Hemingway abstemio.
Va a ser fenomenal.

Albert & Stevie

Hace diez años ya, en un estudio,
Albert y Stevie Ray tocaban juntos
(como estarán haciéndolo esta noche
en algún paraíso creyente).
Se reían y se saludaban
y se tocaban y se cantaban
hasta, digamos, el amanecer.
Ahora mismo podrían ser dos críos
o dos atunes
o dos potrillos.
Según dos resurrecciones
creyentes más o menos.
Ahora este disc está dando vueltas
en nuestra casa.
Lo llaman lunes tormentoso.

El deseo y la alternativa

Son uno solo
(según Vittorio Storaro)
quien solía tener miedo del azul.
Una parte de mí mismo.

Ni tango, ni tan poco

Entre restaurante chinos abandonados.
Estaba entre salir y no salir
mientras acaba de entrar
Estaba entre quedarme y cómo quedarme
con la música puesta
y la televisión dispuesta
después de la cinco y media de hoy.
Pensando en algunos encuentros en el cielo
(algunos fueron desencuentros en la tierra
–o al menos eso creí yo– y otros no).
Un reencuentro de Camarón y Miguel Abuelo
que tal vez fueron una misma persona
(de hecho nunca los vi a los dos juntos
en la misma habitación)
en un cielo verde como la pradera
de recuerdos y olvidos.
En un paréntesis de la rabia.
En un paréntesis de la rabia.
Y las últimas maldiciones que alguien sí habrá escuchado
de las bocas, de tu boca, de su boca.
Y cuando tantos son tan pocos
(y también cuando unos pocos son demasiado)
siempre en una cintura y una cintura.
Y en un momento de la música y el grito estás,
y tal vez en todos.
Versitos de la vida, versitos de la vida.
Tal vez versitos de la vida y de la muerte.

* * * * *

Reflejo de mi ventana en tu ventana.
Reflejo de otra ventana y del cielo.
Y el cielo
ni tango ni tan poco.
Y nuestros fósiles, nosotros fósiles de nosotros mismos
todavía.
Dejame tu volumen y tu presencia un poco más (mucho más).
Dejame tus bullerías
porque no puedo aguantar el viento.
Por eso esta vez no te acompañaré.
Vamos a imaginar un mundo y un tiempo,
un tiempo diferente de un mundo igual (¿o no era así?).
A los de origen desconocido,
a los presos, a los pincharratas,
a los tres veces demócratas (¿por qué no a ellos también?).
Mil veces a los cantores,
a los ancianos que siguen siendo niños
(porque nunca dejan de serlo).
A la ignorancia, pero a los sabios.
Y, de alguna manera, al fútbol y a los toros.
Y a la familia de los toros y los toreros.
Y a las letras olvidadas de los alfabetos.
Y a los muchachos.

* * * * *

Tal vez versitos de vida para las espaldas.
Y para los diferentes a los indiferentes.
Y para los verdaderos, versos falsos
versos falsos
versos falsos.

El día en que el mundo se detenga

Brindaremos, mi vida, ese día.
El día en que el mundo,
este mundo inmundo,
se regale a los pájaros,
se preste a las cinturas
para siempre.

Selección y edición de Rodrigo Fresán

Verano/12

REVELE SUS FOTOS EN CUORE
FOTOCOLOR EN MINUTOS
Y PLANTE UN ARBOL CON IDEA EN MAR DEL PLATA

AGENDA

MUSICA

San Bernardo
* Yabor, en el Teatro del Sol, Chioza 2047. Esta noche después de la 0.30, candombe y merengue, entrada 10 pesos.
* Nati Mistral, "Inolvidable", en el LYF, Chioza y Esquiú. Canciones y poemas de España. Osvaldo Berlinghieri en piano, Agustín Hellin en guitarra flamenca. Mañana a las 22.
* Diego Torres, en el Arenas 2, Chioza 1774. El jueves 10 a las 22.30.
* Los músicos, en el Café Los Músicos, Av. Chioza esquina Mensajería. Todas las noches después de las 24. Entrada libre y gratuita.

San Clemente del Tuyú
* Los Chalchaleros, en el Teatro de la Galería San Jorge, Calles 3 y 1. Todos los miércoles de febrero a las 22.30.

Santa Teresita
* Sergio Denis, en el Atlántico, 41 número 258. El jueves 10 a las 22.30.

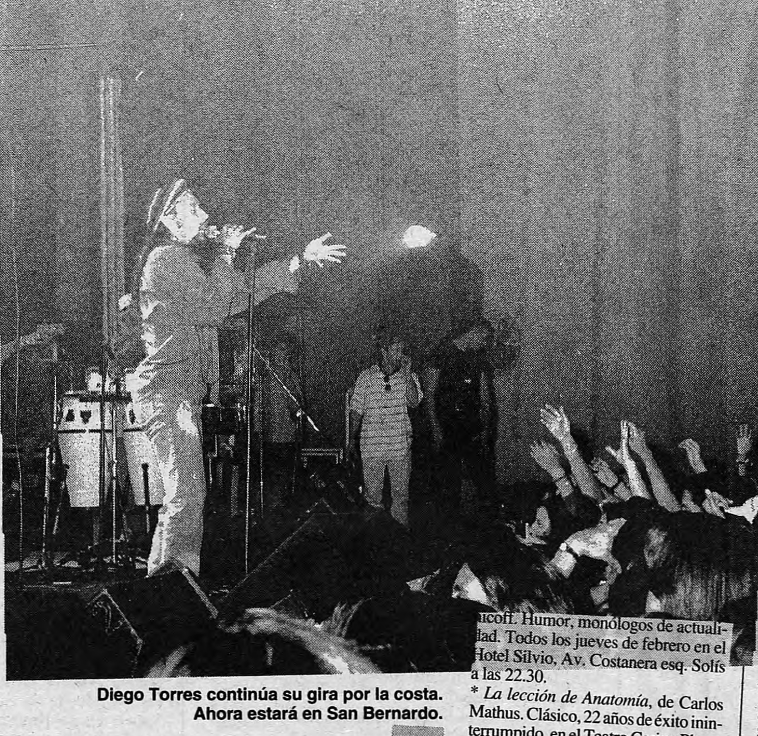
TEATRO

San Clemente
* *Cuando florece el corazón*, de Alexei Arbuzof, dirigida por Carlos Luzietti. Actúan María Concepción César y Enrique Liporace. En el Teatro de la Galería San Jorge, Calles 3 y 1. Todos los martes y viernes de febrero.
* *El último varón*, de Jorge Bellizzi. Con Darío Víttori y Cristina del Valle. Comedia en el Embassy, Calle 19 número 55. Este domingo a las 22.

Santa Teresita
* *Cuando florece el corazón*, de Alexei Arbuzof, dirigida por Carlos Luzietti. Con María Concepción César y Enrique Liporace. Comedia de autor ruso contemporáneo, narra el encuentro de un hombre y una mujer en la Rusia de 1968. Teatro Amarcord, calle 2 entre 37 y 38. El lunes a las 22.
* *Trans-Frappé*, espectáculo de imitadores y transformistas, hombres y mujeres en escena. Teatro Amarcord, calle 2 entre 37 y 38. El lunes a las 24.
* *Deschave de matrimonios*, de Zuhair Jury, dirigida por Edgardo Cané. Comedia con la actuación de Tincho Zabala y Beatriz Taibo. En el Teatro Amarcord, calle 2 entre 37 y 38. Todos los martes y viernes de febrero a las 22. Entrada 15 pesos.
* *Toco y me voy*, de Jorge Mazzini, dirige y actúa Fabián Gianola. Comedia, una periodista y un jugador de fútbol, con Adriana Salgueiro y Fernanda Callejón. Teatro Amarcord, calle 2 entre 37 y 38. Todos los miércoles, jueves y domingos de febrero a las 22.
* *El último varón*, comedia de Jorge Bellizzi. Con la actuación de Darío Víttori y Cristina del Valle. En el Atlántico, 41 número 258, todos los viernes a las 22.30.

San Bernardo
* *Azul profundo*, musical de Peter Shanley, dirigido por Leandro Amigo. Con Alberto Piñeiro y Berta Epelbaum. Todos los lunes y martes de febrero a las 22.30 en el Teatro Del Sol.
* *Toco y me voy*, de Jorge Mazzini, dirige y actúa Fabían Gianola. Comedia, una periodista y un jugador de fútbol, con Adriana Salgueiro y FernandaCallejón. Todos los viernes y sábados a las 22 y los domingos a las 24, en el Teatro del Sol, Chioza 2047.
* *El último varón*, comedia de Jorge Bellizzi. Actúan Darío Víttori y Cristina del Valle. En el Arenas 2, Chioza 1774, todos los sábados de febrero a las 22.30.
* *El año que viene a la misma hora*, de Neil Simon. Con Rodolfo Bebán y Adriana Castro. En el Teatro LYF, Chioza y Andrade, el domingo alas 22.
* *Cuando florece el corazón*, de Alexei Arbuzof, dirigida por Carlos Luzietti. Con María Concepción César y Enrique Liporace. Comedia de autor ruso contemporáneo, es el encuentro de una mujer y un hombre en la Rusia de 1968. Todos los jueves y domingos de febrero en el Teatro del Sol, Chioza 2047, a las 22.30.

Mar de Ajó
* *El último varón*, comedia de Jorge Bellizzi. Con Darío Víttori y Cristina del Valle y María Alexandra. En el Gran Rex, Yrigoyen 260, todos los martes de febrero a las 22.30.
* *El señor del baño*, con Rudy Cher-...icoff. Humor, monólogos de actualidad. Todos los jueves de febrero en el Hotel Silvio, Av. Costanera esq. Solís a las 22.30.
* *La lección de Anatomía*, de Carlos Mathus. Clásico, 22 años de éxito ininterrumpido, en el Teatro Casino Playa, Yrigoyen y Espora. Mañana a las 24.



Diego Torres continúa su gira por la costa. Ahora estará en San Bernardo.

BALLET

San Bernardo
* Lilia Vinoba, 1ª bailarina del Bolshoi con el Teatro Estatal de Rusia. Mañana a las 22 en el LYF, Chioza y Esquiú. Danzas y Canciones de Rusia.

PASEOS

San Clemente del Tuyú
* Mundo Marino, el oceanario más grande de Sudamérica. Doce piletas en las que viven en estado seminatural más de 40 mamíferos marinos (orcas, delfines, lobos). Hay 80 especies de aves, peces y animales típicos de la fauna costera.
* Punta Rasa, Estación Ecológica. En el extremo sur de la Bahía de Samborombón y el norte de Cabo San Antonio, donde se confunden el río y el mar. Allí recalan miles de aves del hemisferio norte –choslas, gaviotas, etc.– que van a alimentarse con los cangrejos. El lugar es conocido como el "Paraíso de la corvina negra" porque embarcándose o desde la misma costa se pueden obtener ejemplares de más de 20 kilos.
* Faro San Antonio. Desde San Clemente camino a Punta Rasa, a 9 km de la ciudad se eleva el Faro San Antonio, construido en 1890. Tiene una altura de 63,17 metros y 298 escalones, su alcance luminoso es de 42 millas marinas (77 km). Se considera que este faro posee uno de los mejores miradores del país.

Mar del Tuyú
* Centro Geográfico y Político del Municipio de la Costa, sólo para pescadores, célebre por su amplio muelle de pesca, provisto de todos los servicios para el pescador. Pesca embarcada, pesca de tiburón, concursos de pesca, paseos en lancha, regatas y cursos de navegación.

Mar de Ajó
* Cerca de Nueva Atlantis –localidad pegada a Mar de Ajó– se encuentra un "cementerio de caracoles", y hacia el sur, a 22 km, Punta Médanos, con grandes dunas de arenas "vivas", también está el faro en servicio desde 1893. Punta Médanos es ideal para la práctica del turismo de aventura que incluye la pesca de tiburones, ya que muy cerca de la playa hay "canaletas" de hasta 30 y 40 metros de profundidad.

DEPORTES Y JUEGOS DE PLAYA

* Aerobic, step, clases de 10 a 11 y de 17 a 18 en el Balneario First. Martes, jueves y sábados. Costanera y Esquiú.
* Mañana y el domingo Torneo de Golf a 36 hoyos en todas las categorías en Santa Teresita Golf Club. Desde las 9 de la mañana.
* Hoy, mañana y el domingo, competencias náuticas en Tapera de López, San Clemente del Tuyú.

PIBES

San Clemente
* *Teatro Negro*, obra infantil con marionetas gigantes. Esta noche a las 21, mañana y el domingo a la misma hora en el Vivero Municipal Cosme Argerich. Av. 3 número 3700.

San Bernardo
* *Corazolandia*, de Mariano Gatti y Alicia Falcón, con la dirección de Alicia Falcón. Espectáculo dirigido a los bajitos que trata sobre la defensa de la ecología y el medio ambiente. Mañana y el domingo a las 20, en el Teatro del Sol, Chioza 2047.
* El Parque de los Dinosaurios. Los chicos pueden ver un documental, conocer un Triceratops por dentro, ver un Tiranosaurio-Rex. En Chioza entre Mensajerías y De la Reducción. Todos los días desde las 17 hasta las 2,.

Mar de Ajó
* *Te regalo un cuento*, de Rubén Spinacci, show musical infantil. Canciones con Pablo Gancedo y Laura Sercha. En el Teatro Escuela Bellas Artes, Yrigoyen 20. Todos los días 2 funciones a las 21 y a las 22.